

Growing and Sharing in Jesus Christ

"Do You Have Life Within You?"

When a person truly comes to faith in Jesus Christ, a change happens that gives them a completely new point of view. Life is no longer a struggle, life is no longer a journey, life is no longer "out there." Instead, Life is within us; it becomes a spring flowing out of us and refreshing the world around us. If you are not quite feeling that life is within you yet, do not despair. You are on the right path! Most of us are growing in our faith; we have not yet achieved that perfect faith that allows us to see the Life within. All the saints and spiritual guides go through this same process until the Life of faith is no longer sought after but celebrated. Of course, there are some who think they can have this Life within them without the spiritual struggle. They are sadly mistaken and often find themselves bouncing from one church to another and running after each new way to happiness because they are trying to avoid the self-examination and change that is necessary to know Christ fully.

I have already told you many times of the people who encounter God's Spirit here in our parish and then look elsewhere when confronted with the need to confess sin or the example of the saints or the simple rules of clerical celibacy or Christian Marriage. I have also written about how our society hides from personal growth with phrases like, "it's all good" and "it is what it is." We have a consumer mentality and we expect the Church to provide for us. Yet, we will not understand the truth of the Gospel until we learn that we are stewards of God's grace and that we are obligated to share our blessings with others. The reason we are tired, we are wandering, we are violent is simply because we have no Life within us. We have no Communion with Christ!

As we near the end of chapter Six in John's Gospel, the nature of Christian spirituality is fully revealed. Jesus is not simply pre-existent, having "come down from heaven". Jesus is not simply the perfect sacrifice, giving His "flesh for the life of the world." Jesus is not just a miracle worker or a teacher of God's law. Jesus is the bread of life, and that bread which we must eat is His "flesh for the life of the world". While the Jews in the Gospel and many modern scholars try to reduce these teachings to symbolic words, metaphors for the Bible or belief, Jesus affirms the teaching by adding "unless you eat of the flesh of the Son of Man and drink His blood, you do not have life within you. ... My flesh is real food and my blood is real drink"

Christian spirituality is not a journey to find something waiting for us at the end of our lives. Christian spirituality is about uniting our lives to Christ Himself. In Baptism, we symbolically die to sin and rise to new life. In Confirmation, the Spirit is given to us to strengthen us as witnesses of our faith. But it is through Holy Communion that we are united to Christ. His Life within us is what changes us and gives us Life eternal.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

"¿Tiene la vida dentro de ti?"

Cuando una persona llega realmente a la fe en Jesucristo, ocurre un cambio que les da un nuevo punto de vista. La vida ya no es una lucha, la vida ya no es un viaje, la vida ya no está "allá afuera". En cambio, la vida está en nosotros, se convierte en una primavera que fluye de nosotros y refresca el mundo que nos rodea. Si no se siente de que la vida está dentro de ti, no se desespere. ¡Usted está en el camino correcto! La mayoría de nosotros estamos creciendo en nuestra fe, todavía no hemos logrado con la fe perfecta que nos permite ver dentro de la vida. Todos los santos y guías espirituales va a través de este mismo proceso, hasta que la vida de la fe ya no es tratado, pero después es celebrado. Por supuesto, hay algunos que piensan que puede tener esta vida dentro de ellos sin la lucha espiritual. Son tristemente equivocados y van de una iglesia a otra y en funcionamiento después de cada nueva forma de felicidad, porque está tratando de evitar el auto-examen y cambio que es necesario para conocer a Cristo plenamente.

Ya le he dicho muchas veces de las personas que se encuentran el Espíritu de Dios aquí en nuestra parroquia y, buscar en otra iglesia cuando se enfrentan con la necesidad de confesar el pecado o el ejemplo de los santos o de las reglas simples de celibato clerical o el matrimonio cristiano. También he escrito acerca de cómo nuestra sociedad oculta de crecimiento personal con frases como: "todo es bueno" y "es lo que es." Tenemos una mentalidad de consumidores, y esperamos que la Iglesia nos proveer para nosotros. Sin embargo, no vamos a entender la verdad del Evangelio hasta que nos entendemos de que somos mayordomos de la gracia de Dios y que estamos obligados a compartir nuestras bendiciones con otros. La razón por la que estamos cansados, estamos errantes o que son violentos es simplemente porque no tenemos vida entre nosotros. No tenemos comunión con Cristo!

Acercamos al final del capítulo seis en el evangelio de Juan, la naturaleza de la espiritualidad cristiana es plenamente revelado. Jesús no es simplemente preexistente, después de haber "bajado del cielo". Jesús no es simplemente el sacrificio perfecto, dando su "carne para la vida del mundo." Jesús no es sólo un obrero de milagros o un maestro de la ley de Dios. Jesús es el pan de vida, y que el pan que tenemos que comer es su "carne para la vida del mundo". Mientras los Judíos en el Evangelio y muchos escolares modernos tratan de reducir estas enseñanzas simbólicos, metáforas de la Biblia o de creencias, Jesús afirma la enseñanza aumentando "a menos que usted come de la carne del Hijo del Hombre y bebe su sangre, usted no tienen vida dentro de ti. ...Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida".

La espiritualidad cristiana no es un viaje para encontrar algo que nos espera al final de nuestras vidas. Espiritualidad cristiana es la unión de nuestras vidas a Cristo mismo. En el Bautismo, nosotros simbólicamente mueren al pecado y resucitan a una nueva vida. En la Confirmación, el Espíritu se nos da para en fortalecernos como testigos de nuestra fe. Pero es a través de la Santa Comunión, que estamos unidos a Cristo. Su vida dentro de nosotros es lo que nos cambia y nos da vida eterna.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás